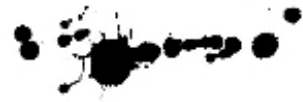




literatura infantil

Literatura Juvenil



GUÍA DE TRABAJO

EL CONDE DE MONTECRISTO

A. Dumas

Adaptación de Horacio López



EL CONDE DE MONTECRISTO - Nuestra edición

Es muy frecuente que los docentes se pregunten si es conveniente elegir una adaptación o la obra original para trabajar en el aula. A la hora de hacer una evaluación a este respecto es importante tener en cuenta que:

- Cada idioma tiene sus propias estructuras connotativas y en el pasaje de una a otra lengua, algunos matices se pierden y otros se modifican. En este sentido, puede entonces decirse que **Toda traducción es una adaptación del original.**

-**Hay literatura que por su complejidad léxica y sintáctica es apreciada,** con una mayor cantidad de herramientas que posibilitan la comprensión y apropiación de sentidos de la misma, **luego de cierta edad.** Hasta entonces, el universo de esas obras permanece oculto a los ojos de los más jóvenes; pero puede revelarse a través de versiones especialmente preparadas que les acerquen los tópicos, temas y procedimientos de la literatura universal. Por otra parte, la adaptación de un clásico a distintos niveles de lectura posibilita que los alumnos se apropien de esas historias y sus valores. Lo que de otra manera hubiera sido ignorado ahora se transforma en inquietud, curiosidad y revelación.

-**La institución escolar es en muchos casos el único espacio en donde se lee literatura.** Aquellos que no hayan tenido el incentivo y la posibilidad familiar de una biblioteca o un tío, un abuelo o un vecino narrador de historias, sólo con gran esfuerzo, voluntad e intuición podrán gozar del placer de la lectura fuera del espacio institucional. Hay obras de la literatura universal que por su extensión están vedadas al aula, ya que su sola lectura demoraría la totalidad del año o gran parte de él.

Una adaptación – no es ni un resumen ni un recorte- es una selección de temas, tópicos y procedimientos escriturarios, que posibilita además ingresar textos extensos al espacio escolar.

La traducción y adaptación literaria de *El conde de Montecristo* hecha por Horacio López, conserva los elementos esenciales de la versión completa y condensa en trescientas páginas una obra de mil cuatrocientas. El lector que acceda a sus páginas tiene pasaporte sellado a una de las obras clave de la literatura decimonónica francesa.

DATOS BIOGRÁFICOS

Alejandro Dumas –Padre- (1802-1870) Escritor Francés perteneciente al período llamado Romanticismo. Se inicia como escritor de arte dramático y sienta las bases del drama romántico con la obra *Anthony*, antes que Víctor Hugo lo hiciera en su prefacio a *Cronwell*. Su fama, sin embargo, la conquista escribiendo novelas históricas y de aventura como *Los tres mosqueteros* publicada por Andrés Bello en dos episodios y *El conde de Montecristo* escrita en 1844 y publicada originalmente en dieciocho partes durante dos años.

Basada en una historia real, la trama de *El conde de Montecristo* fue extraída por **Alejandro Dumas** del diario de Jacques Peuchet. Este último, relata la vida de un zapatero en París que en 1807 había sido acusado por cuatro de sus amigos de ser espía inglés y como consecuencia, condenado a siete años de prisión. Durante el cautiverio, su compañero de celda le revela, antes de morir, la ubicación de un tesoro escondido en Milán. Una vez en libertad Picaud, el zapatero, dedicaría diez años a vengarse de aquellos cuatro que por envidia lo habían traicionado.

EL CONDE DE MONTECRISTO: síntesis argumental - personajes –principales, secundarios y nombres referidos- (con el mismo color fuente aquellos personajes que adoptan distintas identidades y los que modifican su estatus social con la obtención de un título de nobleza)

En 1815, siendo rey de Francia **Luis XVIII**, **Edmundo Dantés**, joven de veinte años, regresa a Marsella desde Nápoles, al mando de la nave mercantil “El Faraón”, perteneciente a su armador, el **señor Morel**.

Una vez en tierra, Dantés le comunica a Morel que las mercancías están a salvo pero que el **capitán Leclerc** ha muerto durante la travesía, quedando a su cargo la conducción del barco.

El contable Danglars tiene unos veinticinco años y a diferencia de Edmundo Dantés, es odiado por la tripulación debido al excesivo rigor con que trata a los subalternos y a su servilismo con los superiores. Danglars, busca indisponer al joven capitán con Morel: lo acusa primero de haber hecho una “innecesaria” escala en la isla de Elba, en la que se encuentra prisionero **Napoleón Bonaparte**, y segundo, de haber recibido una carta del fallecido capitán Leclerc que no le ha entregado al dueño de la embarcación comercial; pero Morel, que es bonapartista, entabla con Dantés un diálogo en el que se entera los motivos del desvío y posterior desembarco de “El Faraón”: entregar un paquete al **mariscal Bertrand** por encargo del capitán Leclerc. Se entera además que Edmundo ha mantenido una conversación con Bonaparte y le pide que guarde silencio a ese respecto, ya que la sola mención de su nombre podría causarle problemas con la monarquía borbónica y sus representantes. Lo licencia por tres meses para que pueda visitar a su padre y a su prometida **Mercedes**.

Una vez en casa de su padre, Dantés advierte que éste se ha empobrecido a manos de un vecino usurero -**el sastre Caderousse**- y es por este motivo que le entrega lo que ha cobrado por el viaje para que pueda sanear su situación. En ese momento, con todo el dinero sobre la mesa, Caderousse entra en la casa. Dantés, excusándose cortésmente, se dirige al barrio “Los Catalanes” donde vive su prometida.

Mercedes, pretendida y asediada por un catalán, el marinero **Fernando Mondego**, solo tiene ojos para Edmundo y está dispuesta a casarse con el joven capitán; pero la tragedia está a punto de desencadenarse.

Por la fatalidad de los rumbos, Fernando, Danglars y Caderousse se cruzan en una calle del barrio Los Catalanes y entran a un bar donde planifican la traición: Fernando por despecho, Danglars por envidia y Caderousse por sus propios motivos, están a punto de sellar la suerte del ingenuo Edmundo y cambiar su destino venturoso por un futuro negro. Llegan a la conclusión de que para vengarse de Dantés no es necesario matarlo, bastará con una calumnia para librarse de él: Danglers escribe una carta anónima que acusa a Edmundo de Bonapartista y Fernando se la lleva para entregarla al procurador real. Mientras Edmundo y Mercedes celebran su boda, llega un comisario con una orden de detención para Dantés, acusado de conspirador, por haber desembarcado en la isla de Elba donde se encuentra preso Napoleón.

Gerardo de Villefort, sustituto del procurador real, lo interroga en su despacho. Villefort es antibonapartista, tiene veintinueve años y está comprometido con **Renata Saint-Merán**: una joven de acaudalada familia.

Le toma declaración a Dantés y lo encuentra inocente de los cargos que se le imputan hasta que el joven le enseña una carta que un tal **Noirtier** le había entregado para el fallecido capitán Leclerc, sin saber que acaba de sellar su suerte: Noirtier –bonapartista- es el padre de Villefort. Para encubrirlo y cubrirse a sí mismo, quema la carta en la que se anuncia una conspiración contra el poder real y hace encarcelar a Dantés en la isla de If, en la que cumplen condena los presos políticos.

Casi inmediatamente, Villefort visita a Luis XVIII con el objeto de deshacerse del joven capitán, pidiendo se le aplique la pena capital por conspiración. No lo consigue: poco tiempo después Napoleón y los plebeyos Jacobinos retoman el poder - por cien días- hasta la batalla de Waterloo. Villefort, una vez más cae bien parado: conserva el cargo por influencia de Noirtier -su padre- pero posterga el indulto que Morel, Mercedes y el padre de Edmundo piden desesperadamente.

Restablecida la monarquía borbónica, las esperanzas de libertad se desvanecen para Dantés. Su padre muere sin volverlo a ver y Morel se hace cargo de su entierro.

Pasado el tiempo, un inspector que visita la prisión de If le recomienda a Dantés *esperar y confiar...*

Al otro lado de la pared de piedra de su celda oscura, un hombre trabaja para huir, cavando con paciencia; es el prisionero número 27, Dantés es el 34. Logran comunicar sus celdas y juntos planean la fuga: durante años, profundizan un hueco debajo de una baldosa en la que tienen pensado hacer caer al guardia y huir por los pasillos arrojándose al exterior con sábanas anudadas.

Su compañero de celda es **el abad Faría**: un erudito, políglota y refinado, que inicia a Dantés en el conocimiento de las artes, las ciencias y los idiomas, y gracias a quien Edmundo se convierte en un hombre nuevo.

El prisionero número 27 es además quien lo invita a razonar acerca de los motivos que pudieron ocasionar su encierro y ambos llegan a la conclusión de que es una conspiración en su contra, tramada principalmente por tres sujetos: Danglars, Fernando y Caderousse.

El abad Faría padece de fuertes convulsiones; las mitiga con la ingesta de un brebaje secreto escondido al pie de su cama que Dantés le suministra. Faría no logra escapar de prisión: muere a causa de uno de esos terribles ataques.

Antes de morir, el abad, a quien muchos toman por loco, le revela a Dantés un breviario, que desde el tiempo de los Borgia venía siendo legado de padres a hijos y que colocado al trasluz indica la ubicación de un tesoro que se halla escondido en la isla de Montecristo.

Dantés, una vez que los guardias confirman la defunción de su maestro, colocándolo dentro de un saco cerrado, traslada el cuerpo del abad a su celda y toma su lugar. Horas más tarde es arrojado al vacío atado dentro del saco y con una piedra

apoyada sobre el vientre. Cae al mar, logra desatarse, sale a la superficie y es rescatado por un naviero, el **capitán Balde**. Este, pronto deja de desconfiar de Edmundo Dantés, quien ahora dice llamarse **Zaconne**. La tripulación le va tomando cariño y admiración por su destreza. Lo apodan **El Maltés**.

A causa de una herida, El Maltés queda en tierra y el capitán le entrega una importante paga por sus servicios. Con ese dinero compra una pequeña embarcación, herramientas y se embarca a la Isla de Montecristo. Dentro de una gruta y alumbrado tan sólo por una vela que pronto se apaga, halla el tesoro que lo convierte en el hombre más rico de Francia. Han pasado casi veinte años desde que perdió injustamente su libertad. Está a punto de comenzar la venganza. Todo lo que ocurra de ahora en más puede ser parte de su plan...

Disfrazado de sacerdote llega a una posada regentada por el ex sastre Caderousse. Tentándolo con un anillo de brillantes, consigue confirmar sus sospechas respecto de la conspiración en su contra. Por él se entera que su padre ha muerto, que Mercedes se ha casado con Fernando y que tienen un hijo de nombre Alberto.

Más tarde, en Marsella, pero esta vez disfrazado de **caballero inglés –lord Wilmore-**, Edmundo averigua el desastroso estado financiero por el que atraviesa su antiguo empleador Morel y recompone su situación, sin darse a conocer, cuando éste se disponía a suicidarse.

Alberto de Morcerf y su amigo **Franz d'Épinay**, se encuentran en Roma para los carnavales, buscando diversión. Conocen al **Conde de Montecristo** –como se hace llamar ahora Edmundo-.

Alberto –hijo de Mercedes- es secuestrado por un famoso malhechor, **Luigi Vampa**, por haber cortejado a su querida. El Conde mueve sus influencias y lo rescata. Alberto se convierte en su más devoto admirador y promete presentarlo en la alta sociedad cuando regresen a Francia:

Una vez en París, Alberto lo presenta a sus amigos: **Lucien Debray** –secretario del ministro del interior-, el **Sr. Beuchamps** –periodista crítico del gobierno, redactor de *El Imparcial*; el caballero **Chateau-Renaud** –de familia patricia- y **Maximiliano Morel** –hijo de su ex empleador-. Más tarde, Alberto, lo lleva al castillo de sus padres: es presentado al **Conde de Morcerf –Fernando-** que no lo reconoce, y además se reencuentra con Mercedes.

El conde de Montecristo tiene un esclavo negro –**Alí-** una esclava griega –**Haydée** - y un secretario llamado **Bertuccio**. Hace comprar a uno y otro una casa en la ciudad y otra en el campo. La del campo, es una antigua residencia en estado ruinoso, propiedad de los Saint-Merán, padres de Renata, primera esposa de Villefort.

Bertuccio le confiesa al conde que muchos años atrás, en esa misma casa, apuñalaba a un tal Villefort, quien había mandado a asesinar a su hermano por vestir el uniforme imperial. En el momento en que Bertuccio se disponía a envestirlo, Villefort enterraba un cofre en la tierra. Su sorpresa al abrirlo, luego de ultimar a su víctima de tres puntazos, fue hallar un bebé que luego entregaría a su hermana en custodia y al que pusieron por nombre **Benedetto**. Con los años, Benedetto, se convertiría en estafador, asesino y maleante y no volverían a verlo.

El barón Danglars - el ex contable del barco “El Faraón”- ahora es un acaudalado **prestamista**. Se presenta en la casa del conde de Montecristo porque este quiere un préstamo, pero el conde no solo no lo recibe, sino que ordena comprar los caballos que tiran del carro que trae al barón. Más tarde se presenta en su casa y negocia los términos del crédito ilimitado que está por pedirle a Danglars; conoce a su esposa, que se enoja al enterarse que sus mejores caballos han sido vendidos. El conde, como una muestra de su cortesía se los devuelve al otro día con un brillante engarzado en su arnés. A su vez **la baronesa de Danglars** le presta el carruaje a su amiga **Eloísa Villefort** –segunda esposa de Gerard Villefort- para que de un paseo por el campo con

el pequeño **Eduardo Villefort**. Los caballos se desbocan a la altura de la casa del Conde y su esclavo Alí, salva a Eloísa y a su hijo de la muerte. Entran en la mansión, el conde reanima al niño con una gota que coloca en sus labios, Eloísa queda muy sorprendida y le pide la receta de aquella milagrosa medicina; pero Montecristo le aclara que el brebaje en pequeñas dosis es curativo pero en mayores proporciones causa la muerte.

La fama del conde crece y hasta Beuchamps publica un artículo en el que refiere sus hazañas.

Maximiliano está enamorado de **Valentina**, hija del primer matrimonio del procurador **Villeforte**; pero su padre tiene otros planes: ha arreglado que se case con Franz d'Épinay. Lo mismo ocurre entre la hija de Danglars y Alberto, que han sido obligados a casarse pero que no se aman.

Eloísa, madrastra de Valentina, en cambio, antes que verla casada preferiría que ésta entre a un convento, para poder disponer de la herencia de sus **abuelos maternos, los Saint –Merán**, para su amado hijo Eduardo que no tiene abuelos acaudalados.

El conde de Montecristo planifica una fiesta en su casa de campo e invita a todos estos personajes que ha ido conociendo a través de Alberto desde su llegada a París. Además se agregan a la lista de los invitados dos recién venidos de Italia: **El mayor Bartolomé Cavalcanti** y **el conde Andrés Cavalcanti**.

Bertuccio en pocos segundos palidece: primero reconoce bajo la máscara de Andrés a Benedetto; luego ve a Villeforte, al que creía muerto por sus puñaladas, gozando de buena salud; y por último advierte que la mujer encinta que lo acompañaba esa fatídica noche es ni más ni menos que la baronesa de Danglars.

El conde de Montecristo ha hecho redecorar toda la casa menos la habitación en la que Bertuccio sorprendió a los parricidas. Inicia junto a sus invitados un recorrido por la casa y dice haber desenterrado un cofre que en su interior guardaba los huesos de un bebé. La baronesa y Villefort se reúnen más tarde y llegan a la conclusión de que el conde sabe todo y que ha mentado para ponerlos sobre aviso ¿De qué?

Danglars por su parte lo investiga, pero todo parece estar en orden con el pasado del conde: claro que los testigos a los que interroga son el propio Dantés con distintos disfraces. Por último habla personalmente con el excéntrico conde, quien lo convence de que el mejor candidato para su hija **Eugenia Danglars** es, por su fortuna, el conde Andrés Cavalcanti, favoreciendo de esta manera a Alberto, que no la ama.

Alberto invita al conde a una fiesta en casa de su madre a la que asistirá Franz, el prometido oficial de Valentina y le sugiere que invite también a Cavalcanti. En esa fiesta, por primera vez, se ven en sociedad Maximiliano y Valentina y no pueden ocultar su atracción.

Mercedes aparta al conde, le hace saber que lo ha reconocido y le pide que no la odie. Irrumpe Alberto con una trágica noticia: ha muerto el abuelo materno de Valentina y al poco tiempo morirá su abuela, la Sra. Saint–Merán.

Maximiliano y Valentina cuentan ahora con la complicidad del abuelo paterno de la joven: Noirtier, que por hallarse impedido del habla se comunica a través de los ojos con su nieta.

Cuando está a punto de consumarse el casamiento, Noirtier manda a llamar a Franz y a través de unos documentos, le revela que él mismo es quien en un duelo había puesto fin a la vida de su padre por cuestiones políticas; ya que pertenecían uno al bando de los bonapartistas y el otro –el padre de Franz- al de los leales a la corona.

Por otro lado, Alberto, hablando con la esclava del conde de Montecristo, Haydée, se entera que ha sido princesa, hija del **bajá de Janina, Alí Tebelín**. Su padre, Fernando, es el responsable de la muerte del bajá, contra quien había conspirado para

enriquecerse, aún a costa de que Francia perdiera por esa derrota de los griegos frente a los turcos inversiones millonarias. Días más tarde la cámara le entabla un juicio político a Fernando y cuando éste cree que nada podrá inculparlo, aparece como testigo Haydée, precipitando su caída. Fernando, que sospecha de Danglars, va a su casa a pedirle explicaciones y juntos llegan a la conclusión de que es el conde de Montecristo el que ha provocado esta cadena de situaciones. Alberto decide retar a duelo al conde y gracias a la maternal intervención de Mercedes, que habla tanto con el conde como con su hijo, el combate se evita. Abocado a la caza del faisán y a la pesca de truchas en Normandía, el conde debe suspender su práctica al recibir el mensaje de que su casa está a punto de ser robada. Ingresa a su residencia disfrazado de **abad Busoni** y sorprende a Caderousse, a quien deja escapar y morir a manos de su cómplice Benedetto, que lo espera al otro lado del muro. Lo último que ve el sastre antes de morir es la verdadera identidad del abad sin alcanzar a decir palabra.

Tras la muerte de un criado de Noirtier a quien el anciano había convidado un vaso de su limonada, el médico de la familia comienza a sospechar que la cadena de muertes tiene un asesino común que envenena a sus víctimas. Noirtier, por precaución, intenta inmunizar a su nieta Valentina, suministrándole cada día una cucharada del brebaje. Cada vez más pálida, una noche se le aparece en la penumbra de la habitación el conde de Montecristo, a quien confunde con la muerte. Este le da una píldora y le ordena no beber nada de lo que le traigan. Durante la madrugada entra su madrastra, Eloísa, y vierte tres gotas de algo en un vaso que Valentina, advertida, no bebe. El conde le dice que para poder salir con vida tendrá que fingir haber muerto y luego despertar en el sepulcro.

El día de la muerte de Valentina, su padre, que prioriza la vida pública a la privada, prepara un alegato en contra de Benedetto para sentar jurisprudencia y poder ascender en su carrera política, sin sospechar que en su descargo el reo confesará que él y la baronesa Danglars son sus verdaderos padres; pero a pesar de las pruebas convincentes que aporta su hijo natural, nadie le cree. De regreso a su casa, Villefort recapacita sobre la apresurada decisión de denunciar a su esposa por el asesinato de Valentina. Ahora en cambio planea huir junto a ella y su hijo Eduardo, pero llega demasiado tarde, la encuentra en su habitación muerta por envenenamiento, lo mismo que a su hijo, acompañado de una nota: *“una buena madre no parte sin su hijo”*.

En el cementerio, Maximiliano, frente a la cripta de Valentina, está a punto de poner fin a su vida con un disparo. Dantés le revela su verdadera identidad y le confiesa que ha sido el benefactor de su padre. Le pide que tenga confianza y espere. Parten juntos de París a Marsella y quedan en encontrarse al poco tiempo en la isla de Montecristo.

Edmundo se despide de Mercedes que se ha quedado sola porque su hijo Alberto se enrola en el ejército y prueba fortuna en Argel. Por último le dice que regresó en busca de venganza y que solo su amor lo frenó. Se despiden hasta siempre.

De visita en la antigua prisión de If, que ahora funciona como paseo histórico, Dantés, acompañado por un **guía** queda por un momento encerrado nuevamente en su celda y allí encuentra la Historia de Italia escrita por el abad Faría. Compra el silencio del guía que lo acompaña con una importante suma y se lleva el ejemplar.

Finalmente, Edmundo Dantés, de acuerdo a lo convenido, se encuentra con Maximiliano Morel en la isla de Montecristo. El joven, desconsolado por la muerte de Valentina, persiste en la idea de quitarse la vida; Edmundo respeta su elección y le da una píldora para que muera sin dolor; y cuando Maximiliano comienza a sentir los efectos letales de la misma, aparece sana y salva Valentina.

Más tarde lo despiertan. El conde le aclara que era necesario que experimentara lo que se sentía al perderlo todo para que luego pudiera disfrutar realmente de la vida.

Por otro lado, el conde libera a Haydée para que vuelva a Grecia, pero ella lo ama y está dispuesta a poner todas sus energías en hacerlo feliz. Edmundo Dantés se

despide de los jóvenes con una carta en la que les anuncia que les lega todas sus posesiones en Francia y les dice que mientras Dios no revele el conocimiento del alma humana, la sabiduría dada al hombre estará resumida en dos palabras: *esperar y confiar*.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

LAS POSIBILIDADES DEL FOLLETÍN

El conde de Montecristo, como lo advierten los autores del prólogo, originalmente fue publicada en el formato *Folletín*: novelas por entregas que aparecían en revistas semanales y periódicos y cuya regla básica era mantener viva la atención del consumidor.

Al finalizar cada capítulo y para asegurar la permanencia del lector en próximas entregas, los autores extreman la tensión y los conflictos de la trama; crean ganchos que enlazan las partes y dejan abiertas zonas de indeterminación que alimentan conjeturas, interrogantes y posibilidades latentes. Entre entrega y entrega se debate la ficción en el espacio social cotidiano. Es por ello, entre otras razones, que el común de las obras nacidas en ese formato tiende a lo melodramático y a la exageración, cuando no a la incongruencia y a la discontinuidad de personajes muertos antes de tiempo por las imposiciones del género.

- Elige el final de un capítulo y el principio del siguiente ¿En qué pasajes de capítulo notas que aparecen con más fuerza estos elementos típicos del folletín?

-Argumenta qué expectativas podría generar en el lector cada uno de esos pasajes

-¿Cuáles te parecen más logrados desde el punto de vista literario?

-Modifica uno de los pasajes de capítulo en el sentido que consideres adecuado para generar mayor interés en tus lectores.

UN CONDE AVENTURERO CON RASGOS ROMÁNTICOS

El Romanticismo fue una escuela sin dogmas ni maestros que se desarrolló en Francia -y en los países centrales de Europa y América- en la primera mitad del siglo XIX pero que extendió su influencia al siglo XX.

A partir del prólogo a *Cronwell* de Víctor Hugo, se sientan las bases del drama romántico cuya principal innovación es la teoría del grotesco –lo deforme, lo fragmentario- frente a la tradición antigua de lo bello y lo armónico. Con el grotesco pueden representarse mil tipos humanos, con el sublime de la belleza, sólo uno.

-Las historias románticas transcurren en espacios exóticos, legendarios o medievales –por lo que se privilegian países como Italia y España como ámbito de las acciones-

-El gusto por lo popular y lo local se ve reflejado en la inclusión de fiestas colectivas del calendario festivo de distintos países.

-La mezcla de lo alto con lo bajo es propio de este período. Los autores entienden que en la diversidad y en la asociación de elementos contrastantes se encuentra la fuente creativa del drama Romántico y no en un registro exclusivo.

-Sus personajes padecen, se angustian, enferman o mueren.

-El héroe Romántico emprende solo una feroz lucha contra un sistema que le es hostil. Es sometido a suplicios o condenas y perseguido por un aparato social que no comparte o no comprende su visión original del mundo. En el caso particular de Edmundo Dantés esa lucha se libra también en el ámbito privado.

El héroe tiene generalmente atributos de excéntrico, ya sea por su manera de hablar, por sus gestos y sus modos, por sus atuendos o por los espacios en que habita –castillos medievales, mansiones en ruinas o espacios alejados del gentío y la luz y rodeados de vegetación exuberante-

-El héroe Romántico tiene los atributos naturales y culturales que se imponen en la primera mitad del siglo XIX como políticamente correctos –cortesía, originalidad, elegancia, habilidad natural y cultivo intelectual- además de impulsividad, pasión y osadía.

-La mujer reúne las condiciones de la belleza romántica: palidez, delgadez, sensibilidad extrema, angelical o diabólica: llega por amor al límite del sacrificio, sufre en silencio un dolor inconfesable o trama en secreto un plan criminal. La mujer Romántica es una mujer dual: hay una mujer que juega con los destinos de los otros, con el amor que despierta y no corresponde, una mujer fatal que asesina a su presa; y una mujer ángel, débil, sometida a la autoridad familiar, que le impone la vida conventual o un matrimonio por conveniencia, a pesar de que apasionadamente y en secreto ama a otro hombre.

¿Cuáles de estos elementos mencionados, propios del Romanticismo, se encuentran tanto en los ambientes como en los personajes y en las acciones de *El conde de Montecristo*?

¿Cuáles son las características salientes de Edmundo Dantés: su aspecto físico, su educación, sus gustos y todo aquello que lo relaciona con la idea del héroe Romántico?

¿Cómo evoluciona el personaje de Edmundo Dantés? ¿Qué cambios se operan en su personalidad, en su cultura, en su percepción del mundo, en su posición económica desde sus veinte años hasta que sale de prisión y se convierte en un personaje encumbrado de la sociedad parisina?

¿En dónde encuentras marcas del grotesco? ¿En la personalidad y transformaciones de los antagonistas del conde? ¿En los disfraces y las máscaras que Dantés se pone? ¿En las escenas del carnaval en Roma? ¿En qué otras exageraciones?

¿Qué diferentes modelos de mujer Romántica observas?

¿Cuáles serían los rasgos más destacados de Valentina?

¿Y los de Eloísa Villefort, su madrastra?

En la vida de todos los días las personas no somos ni exclusivamente santos ni perfectos demonios. Otra característica del género es que para acentuar lo grotesco de ciertos personajes se exagera su condición.

-¿Qué personajes de la novela tienen esa característica marcada?

-¿Encuentras en cambio otros personajes que exterioricen la convivencia de sentimientos encontrados?

-¿Quiénes son capaces de reflexionar críticamente a cerca de sí mismos y quiénes se mantienen ignorantes de su propia condición?

MOVILES MUNDANOS

A tu juicio:

-¿Qué personajes están guiados por la codicia?

-¿Y por el deseo de venganza?

- ¿Por la envidia?
- ¿Por la pasión?
- ¿Por la templanza?
- ¿Por un sentimiento solidario?
- ¿Por el amor?

LOS ESPACIOS

- ¿Cuáles son los espacios principales en los que se desarrolla la novela?
- ¿Cuáles son los que consideras propios del Romanticismo?

EL CONFLICTO POLÍTICO Y EL CONFLICTO HUMANO –lo individual y lo social-

En la novela se advierten dos órdenes, dos niveles sobre los que se asientan las acciones:

-La esfera pública: los hechos referidos pueden constatarse históricamente, el verosímil de la novela se apoya en una base realista y es a partir de esa base que se insertan los elementos legendarios. El período histórico en el que se desarrolla la obra comienza con la restauración del orden monárquico de los borbones en 1815, tras el encarcelamiento de Napoleón Bonaparte, continúa con los cien días en los que los plebeyos y optimates recuperaron el poder, hasta la batalla de Waterloo en la que Napoleón perdería finalmente su condición de gobernante y Luis XVIII instauraría el absolutismo ilustrado. Culmina en los años posteriores a la revolución de julio de 1830, más precisamente en 1838. En esas idas y vueltas del poder político, perseguidor y perseguido no son siempre los mismos. Pero el héroe Romántico –a pesar de sus convicciones- difícilmente se vea favorecido por otro agente que él mismo y su voluntad, destreza e inteligencia para sortear las situaciones adversas.

- ¿Qué personajes se ven favorecidos por los distintos cambios de régimen?
- ¿Cuales de ellos se acomodan pragmáticamente a las políticas de turno?
- ¿Cuáles son las ideologías en conflicto en la novela?

-¿Qué relación encuentras entre el encierro de Dantés y la privación ilegítima de la libertad?

-La esfera privada- los conflictos sociales y políticos se entremezclan con los personales y familiares. Edmundo es calumniado por motivos personales de envidia, recelo y despecho pero sus difamadores apelan a una estrategia: encubrir la verdadera intención difamatoria invocando la figura de conspirador político frente a los magistrados para asegurarse la concreción de su plan.

- Piensa en alguna situación actual en la que pudiera darse un cuadro semejante

- ¿Cómo puede verse el conflicto familiar entre padres e hijos, pensado desde lo político si nos concentramos en la relación entre Gerardo Villeforte y su padre Noirtier?

-¿Cómo aparecen el resto de las relaciones entre padres e hijos? ¿Hay conflictos? ¿De qué índole? ¿Se reflejan en la esfera pública o no trasvasan el ámbito familiar?

-Piensa en la relación entre Edmundo Dantés y su padre; entre el Sr. Morel y su hijo Maximiliano; en la relación entre Valentina, su padre y su madrastra.

-Pero también hay relaciones de padrino: ¿Cómo analizarías la relación entre el abad Faría y Edmundo Dantés? ¿Cómo la relación entre el Sr. Morel, el conde de Montecristo y Maximiliano Morel? ¿Cómo el triángulo Dantés – Mercedes – Alberto? ¿Y cómo el de Villefort – la duquesa de Danglars – Benedetto?

-¿Qué otras asociaciones problemáticas, arquetípicas o conflictivas de la novela puedes trazar a partir de las relaciones que unen a sus personajes?

EL HEROE OMNIPOTENTE Y EL NARRADOR OMNISCIENTE

En el siglo XIX proliferó un modelo de narrador que se ubica por fuera de las acciones y que por lo tanto refiere los hechos en tercera persona. Este tipo de narración da por supuesto en muchos casos que quien nos cuenta la historia conoce todos los pormenores de lo que está ocurriendo, a la manera de un historiador. En muchos otros casos, el narrador sabe lo que piensa cada personaje y nos transmite lo que debíamos saber acerca de cada uno de ellos de manera inobjetable.

Este narrador, si fuera cineasta usaría una cámara cenital, dando la impresión de objetividad pero practicando un recorte en el que refleja su punto de vista. Por otra parte, muchas veces nos enteramos de lo que piensa el narrador a través de lo que calla.

Dijimos que este tipo de narrador –omnisciente- está por fuera de la historia, pero si fuera un personaje bien podría asimilárselo a Dios, porque todo lo ve y todo lo sabe.

-¿El narrador de *El conde de Montecristo* reviste las características típicas de del común de los narradores del siglo XIX?

- uso de persona,
- grado de conocimiento de la psiquis de los personajes
- capacidad para captar situaciones que desbordan a los personajes

-¿En qué pasajes de la novela consideras que el narrador transgrede su condición de omnisciente? ¿Hay temas que no conoce? ¿Situaciones que no domina? ¿Relaciones que no advierte? ¿Motivos que ignora? ¿Información que omite decir al lector?

LOS INTERIORES

El tratamiento de la luz en los espacios interiores de las novelas románticas es también particular. Como habitualmente las locaciones son castillos o mansiones en ruinas, los ambientes poseen iluminación tenue, habitaciones en penumbra, paredes de piedra sin ventanales o con poca iluminación. En las paredes cuelgan retratos de familia y escenas que representan episodios mitológicos.

- Menciona ambientes de estas características que aparezcan en la novela

LOS PAISAJES

Lo mismo ocurre con la mayoría de los exteriores románticos. La hora preferida es la que va del crepúsculo a la medianoche; los días brumosos o de tormenta, los cementerios, las grutas y cavernas y los espacios exóticos y legendarios como las islas.

-¿Cuáles de estos espacios aparecen en la novela?

RELACIONES INTERTEXTUALES

Con qué otras novelas, tragedias, cuentos, películas o novelas televisivas podrías relacionar *El conde de Montecristo*

EL DINERO EN LA NOVELA

¿Cómo se construyen las relaciones entre personajes a través del dinero?

-El Sr. Morel y Edmundo Dantés

-Edmundo y su padre

-Edmundo y los Danglars

-Edmundo y Haydée

-Edmundo –Maximiliano – Valentina

¿Qué relaciones encuentras en la novela entre dinero y herencia?

¿Puede ser el dinero móvil para un crimen?

LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES DE LOS PERSONAJES

-¿Cuál es la curva social que describen los diferentes personajes? ¿De qué manera consiguen ascender o descender de clase?

-Edmundo Dantés –transformaciones sociales y culturales-

-Fernando

-Haydée

-Benedetto

-Caderousse

-El Sr. Morel

-Villefort

-¿Cuáles son los personajes que no sufren transformaciones sociales?

UN BREBAJE QUE CURA Y QUE MATA

Identifica en qué pasajes de la novela aparecen estas medicinas, que son sanadoras o mortíferas de acuerdo a las intenciones de quien las suministre

¿Quiénes las utilizan y con qué objeto en cada caso?

LA RETÓRICA

La retórica fue la primera reflexión acerca de la naturaleza del lenguaje en tanto discurso. Dicha reflexión se dio por primera vez en el ámbito judicial. Nació hace más de veinticinco siglos como un método para ordenar las partes de un discurso con el objeto de conseguir el favor de los jurados. Se parte de la premisa de que un discurso para convencer debe ser verosímil y hay un orden ideal para conseguir esa verosimilitud.

Quien desee argumentar, primero deberá encontrar **qué decir**, en segundo lugar tendrá que **disponer en un orden** aquello que haya encontrado; seguidamente **adornar** esas palabras que ha ordenado **con figuras retóricas** y **representar** –en el caso de ser una presentación oral- el discurso inventado, ordenado y adornado, como un actor, recurriendo a estrategias gestuales y corporales y utilizando reglas mnemotécnicas para fijar las partes.

Si nos concentramos en la disposición de las partes del discurso que busca convencer a la audiencia, que no siempre es la misma; debemos tener en cuenta dos cosas:

-utilizar lo pasional y la demostración

En el **exordio –introducción-** se hace un breve recorrido por la totalidad del discurso que se va a referir y se busca despertar la pasión en el auditorio y captar su favor.

En segundo lugar, se pasa a la **narración** de los hechos que se tratan y esto se hace con la mayor precisión y frialdad, al igual que **la confirmación** de lo que se quiere demostrar utilizando pruebas objetivas y convincentes.

Por último, en el **epílogo**, se retoman y resumen las cuestiones tratadas argumentadas y probadas anteriormente y se concluye con una escenificación actoral tendiente a provocar un impacto final positivo en el auditorio. Por lo general, el epílogo se representa con mayor énfasis y dramatismo que el exordio para asegurar una curva dramática.

Todos estos pasos deben acompañarse con el cuerpo, las pausas, la respiración y la mirada para resultar naturales.

El procurador Villefort –capítulo 57- prepara un alegato en contra de Benedetto para sentar jurisprudencia y catapultarse políticamente. Hay muchos datos que tiene presentes a la hora de prepararlo

¿Cuáles pueden ser los elementos que toma en cuenta?

¿Cuál es el objetivo general del discurso?

¿Qué es lo que pretende que se entienda con la fábula y a quién presenta como modelo para que reciba un castigo ejemplificador?

¿Cuál te parece más convincente, el alegato de Villefort o el descargo de Benedetto?

¿Por qué te parece que habiendo aportado pruebas tan contundentes nadie tomó en cuenta la defensa de Benedetto?

¿Te animas a presentar por escrito un alegato en el que te propongas convencer a la audiencia de la culpabilidad de Eloísa Villeforte en el envenenamiento de varias personas, entre ellas, de Valentina?